

CLARIDAD

PERIÓDICO SEMANAL DE SOCIOLOGÍA, ARTE Y ACTUALIDADES

Órgano oficial de la Federación de Estudiantes de Chile

Redacción y Administración: Fed. de Estudiantes, Santiago

Aparece quincenalmente

Precio: 20 Cts.

AÑO I.

Santiago, Diciembre 11 de 1920

N. 9

Oiga Ud. que pasa...

Es Ud. Un Cobarde

Así redondamente. Y no crea que se lo decimos para atraerlo a este cartel. No; simplemente: Ud. que está leyendo esto, sea quien fuere ¿Se ha fijado cómo vive? ¿Qué es lo que hace todos los días? Calla cuando le conviene. Se arrima siempre al más fuerte. Opina como todo el mundo. ¿Cuándo ha levantado su voz ante la infamia escandalosa que le rodea? Cuándo?.. a ver, revise su vida. Mañana o pasado muere Ud. y para qué ha servido.

Sabe lo que es esta sociedad en que vivimos, la sociedad capitalista? Sabe lo que es el régimen que nosotros preconizamos y que Ud. retarda? Ud. piensa, sin duda, como el Mercurio, La Nación, El Diario Ilustrado, etc., como el diario que lee todos los días. Aprenda, hombre, Ud. mismo. No sea un muñeco. Tenga vergüenza. Use su propia cabeza, para eso la tiene. Averigüe, entérese. No sea miedoso.

Y no se vaya tranquilo después de leer esto. Es en vano que se haga el sordo; **Es Ud. un cobarde**, a merced del que mejor le pague o más fuerte le grite. No se haga ilusiones sobre Ud. mismo. ¿Cuándo se animó a decir algo que pudiera comprometerlo? **Por los mansos individuos como Ud., es que el mundo es inhabitable de canalla.**

Para el Sport en todas sus formas

GATH Y CHAVES ofrece el material mas completo para los juegos de Polo, Golf, Cricket, Lawn Tennis, Volley Ball, Basket Ball, Water Polo, Croquet, Foot Ball, Boxin, Esgrima. Artículos para Sport Atlético, para Gimnasia de Sala, de campo abierto y Gimnasia Médica.

GATH Y CHAVES, LIMITED.

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES MORANDE N.º 611

EMMA PARKER V. DE L.

Especialidad en repuestos Ford legítimos

SAMUEL FAIDOVICH

EX-DUENO DE LA SASTRERIA PARIS

ALAMEDA 1114

AVISA SU NUEVO DOMICILIO

AGUSTINAS 855

TALLER DE MALETERIA

DE CARLOS LEZANA

SAN PABLO 1414

Especialidad en composuras y trabajos finos de marroquinería

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

¿ES MIOPE UD?

Desea apreciar la cuestión Social con claridad - Compre anteojos en el INSTITUTO OPTICO de

SCHWARZENBERG Y CIA.

Instrumentos de Cirujía y Dentales

Calle ESTADO 146

Instituto de Danzas de Emilio Green

Fuente 769

Casilla 2232

Se abren cursos en la temporada tanto diurnos como nocturnos

Las Academias están abiertas todo el año

Establecimiento único en Chile, enseñanza teórica de baile Profesor y autor de numerosas danzas clásicas y sociales que ha hecho estudios en Europa y con relaciones representativas de los mejores profesores europeos y de New York de los que recibe las últimas novedades. Por lo tanto no tiene relación profesional con profesores en el país.

Taller Mecánico EL SUD AMERICANO

de MANUEL ROJAS G.

Bandera N.º 191

Se componen: Máquinas de escribir, cajas registradoras, calculadoras, balanzas, sumadoras, gramófonos y toda máquina de precisión y cuidado.

BOTERIA RIGO

Elegancia, Duracion, Suavidad :- Precios Moderados

ESTADO 112

SASTRERIA RUDDOFF

ESTADO 138

Visite nuestra casa y encontrará Ud. un buen surtido en casimires para verano

Quando Ud. desee fumar un cigarrillo suave, de precio módico, pero de calidad inmejorable, debe Ud. pedir

SANTOS

CIGARROS PUROS IMPORTADOS

Únicos Importadores

Rodolfo Thies y C.ª

Rosas Núm. 957 - Casilla 3489
SANTIAGO

SASTRERIA CHILE SAN PABLO Núm. 1115

Trajes sobre medida desde \$ 120.

GRAN SURTIDO DE TELAS

PRECIOS ESPECIALES A LOS ESTUDIANTES

Sastrería Hig Life Tailor S.

Trabajos de lujo Ex-Cortador de LONDON HOUSE

San Antonio 373 - Santiago

LORCA HINOS.

Se hace descuento a los federados

Redacción y
Administración
Federación
de
Estudiantes
SANTIAGO



CLARIDAD

Periódico Semanal de
Sociología, Arte y
Actualidades



Organo
Oficial de la
Federación
de
Estudiantes
de Chile

PALABRAS A LOS JOVENES

Disciplina y rebeldía

El valor de la juventud estriba en todo aquello que es promesa de una virilidad fecunda. Y ya hemos visto cuál es el camino para llegar a esta meta. Ya sabemos que es inútil para los jóvenes el dicho evangélico: por sus frutos los conoceréis; sólo podríamos decir: por sus flores conoceréis sus frutos de mañana.

Si en un hombre su valor está en su acción, en un joven está en su orientación; pues sólo del mayor logro de ésta depende la eficacia y virtud de aquélla.

Será, pues, una juventud plena la que haya realizado, de un modo más rico y más perfecto, el entrecruzamiento del mundo exterior y de la individualidad original que constituye una personalidad humana. A ella se llega mediante el equilibrio de las dos fuerzas radicales que determinan toda nuestra vitalidad: de una parte, la tendencia a dispersarse en el mundo ajeno, el anhelo de querer todas las cosas; de otra parte, la conciencia de la propia originalidad, el anhelo de querer ser uno mismo. La primera de estas fuerzas se traduce en un sentimiento de amor, de admiración, de sumisión—un sentimiento de disciplina—que mantiene nuestro espíritu abierto a todos los influjos exteriores. La segunda se traduce en un sentimiento de defensa o de acometividad—un sentimiento de rebeldía—que aspira a afirmar la propia individualidad, a liberarse de las cosas dominadoras, domínandolas.

Disciplina y rebeldía son dos términos confusos de la lengua usual que se aplican a actos de muy inseguro valor y significación; pero en las cuales descubriríamos manifestaciones positivas o negativas, morales o inmorales, de cada una de las dos actitudes del espíritu en que se resuelve la vitalidad juvenil. Podrían, pues, elevarse—disciplina y rebeldía—a conceptos que recogieran los dos modos en que se descompone la actuación personal en esta edad de la formación del nombre: de una parte, la capacidad de recepción de los impulsos del mundo; y de otra parte, la capacidad de reaccionar sobre ellos según los impulsos genuinos y distintos en que se anuncia nuestra individualidad. El grado de intensidad de estas capacidades y, sobre todo, la proporción entre ellas, determinan el grado diverso de humanidad que los jóvenes alcanzan, el mayor o menor logro del desenvolvimiento de su personalidad. La falta de desarrollo de cualquiera de las dos, será la causa de la juventud abortada, que seguramente fué la de aquellos hombres que no han encontrado el sentido de su orientación;

El Presidente del Uruguay y nuestra Declaración de Principios

Como se recordará, a raíz de la celebración de la 1.ª Convención Estudiantil Chilena que formuló nuestra Declaración de Principios, se levantaron airadas protestas por sus amplias declaraciones contra el régimen capitalista y el militarismo.

El Presidente de la República del Uruguay, don Baltasar Brum que hace pocos años ocupaba una banca en las aulas universitarias y que participó brillantemente en los Congresos Internacionales de Estudiantes Americanos de 1910 y 1912, nos ha enviado, una interesante comunicación. Sirva ella como única respuesta a nuestros adversarios que saquearon nuestra casa y que hicieron asesinar a nuestro malogrado poeta.

Montevideo, Diciembre 2 de 1920.

Sr.

Presidente de la Federación de Estudiantes de Chile,

DON ALFREDO DEMARÍA

Distinguido señor:

Recibí el folleto que contiene la Organización y Declaración de Principios de la 1.ª Convención Estudiantil Chilena, que Ud. ha tenido la gentileza de enviarme y dedicarme.

No puede ser para mí más grata esta atención suya, pues he experimentado un gran entusiasmo al enterarme del magnífico programa de acción corporativa y social que se acaba de trazar la juventud intelectual de Chile y que se prepara a cumplir con su notable empuje, su inteligencia clara y su corazón generoso.

Formulo los más sentidos votos porque esos nobles ideales se cumplan y porque las juventudes intelectuales de todos los países sigan la ruta brillante y digna de los estudiantes chilenos.

Salúdalo muy atentamente

BALTASAR BRUM.

(Presid. de la Rep. Oriental del Uruguay)

lo mismo los que vemos definitivamente desorientados, que los que creyeron orientarse demasiado pronto, y arrastran una vida al parecer segura y eficaz; extremos ambos que denotan falta de personalidad. No hay personalidad fuerte, sino tras una juventud al parecer pródiga y desperdigada, capaz de vivir intensamente el campo multiforme y variadísimo de la vida, con tal de que no se pierda un punto, no más que un punto firme, un centro de gravitación, un sentido original de vivir la propia vida, menos todavía: un simple anhelo de vivirla por sí mismo.

Sin espíritu de disciplina, es decir, sin admiración, sin sumisión y respeto a la ley de cada cosa, a la ley de todas las cosas, no hay espíritu de rebeldía, es decir, conciencia de la propia ley; hay sólo, con apariencia de tal, un castillo pequeño, sin puertas y ventanas, que encierra el aire podrido de la hostilidad, de la envidia y del rencor. Sin espíritu de rebeldía, en cambio, no hay disciplina; hay sólo, con apariencia de tal, la innoble sumisión a los poderes externos. Sólo puede uno sentir respe-

to hacia las demás cosas, cuando siente la demanda y respeto para sí mismo.

Los padres y los hijos

Pero hay entre nosotros y el mundo un elemento humano que es como la atmósfera en que mundo y nosotros estamos envueltos. De ella respiramos, en ella nos movemos, y sólo a su través las cosas son consistentes y visibles. Ella hace nuestros ojos a la visión; y si fuera posible que saliéramos de ella, quedaríamos enteramente ciegos.

Esta atmósfera es la cultura, la obra del humano espíritu, acumulada de generación en generación y transmitida a través de una tradición eterna. El mundo que se abre ante los ojos humanos que le miran por primera vez, no es siempre el mismo; vemos el mundo de nuestros padres, que ya no es el de nuestros abuelos, y a nuestra visión será incorporada nuestra obra como elemento nuevo que entregaremos a nuestros hijos.

El espíritu humano de que es depositaria la generación que nos ha engendrado, es nuestro padre, el generador de nuestra visión del mundo y, con ella, de nuestra obra.

Recibimos el mundo a través de nuestros padres, de la generación toda que nos ha engendrado y a la que enlazamos con el porvenir; y, sin embargo, la formación de cada generación en el seno de la precedente, ofrece un carácter de lucha y de combate. La lucha entre los padres y los hijos, entre los maestros y los discípulos, es algo que se da constantemente en la vida del hombre, es la forma normal de la convivencia de dos generaciones. Lo que hay de nuevo en el mundo que alienta por nacer, surge como reacción y protesta contra el mundo de donde nace; y lo que de viejo hay en éste, se defiende tercamente de morir. Y he aquí cómo la disciplina reduce las nuevas creaciones a la tradición humana, y la rebeldía las hace posibles y las afirma para siempre incorporadas a la tradición.

En esta lucha noble y fecunda, sin la cual no habría progreso humano, se consume y apura lo que de inhumano hay en ambas generaciones combatientes. Es muy común que el padre y el maestro aspiren a formar los jóvenes, como Dios al hombre en el paraíso, a su imagen y semejanza; y si aspiran, sin duda, a un progreso, a que el joven sea mejor que ellos, a lo que aspiran en realidad es a que el joven sea lo que ellos hubieran querido ser. No comprenden que el valor de un individuo o de una generación consiste en su originalidad, en ser distintos, en que sean como ellos quieren ser.

No podemos padres y maestros—en nuestras relaciones con la juventud, excitar ciegamente a la disciplina, sino en servicio de la rebeldía. Hemos de mantener rigurosamente aquélla, para que ésta sea humana y fecunda. No estorbemos el logro de ésta con nuestra incompreensión, con nuestra falta de respeto a la personalidad ajena; respeto que nunca ha de ser tan exquisitamente observado como ante el espectáculo sagrado de una personalidad naciente.

Ante la nueva generación, cuyo valor está en la promesa que entraña de ensanchar nuestro mundo con nuevas iniciativas, de abrir nuevos caminos en el mundo de la acometividad humana, no sólo hemos de sacrificar muchos de nuestros hábitos más arraigados, sino que hemos de hacer flexibles y tolerantes muchas de las normas más elevadas y más firmes de nuestro mundo moral. Pensemos que a ellos les toca ensayar un mundo más amplio y comprensivo que el nuestro; y que al ensayo no se le puede pedir la pureza y consistencia de la realización.

FEDERICO DE ONÍS.

NUMERO EXTRAORDINARIO de CLARIDAD

En vísperas de que nuestro digno mandatario Juan Luis Sanfuentes entregue el mando al Presidente Electo, «Claridad» editará un NÚMERO EXTRAORDINARIO, dedicado a estudiar los crímenes, las ilegalidades, las arbitrariedades, los abusos, etc., que dan especial interés a la figura de este abnegado servidor de la Patria. Colaborarán los más conocidos escritores de este país como nuestros más populares dibujantes.

Procuraremos que este número sirva de base a una futura historia sobre la siniestra administración Sanfuentes.

Lea Ud.: Sanfuentes en anécdotas.—Sanfuentes, ídolo del pueblo, aclamado con pitos y tarros.—Sanfuentes interventor.—Sanfuentes R. I. P.

JUAN GANDULFO juzga el momento actual

Las persecuciones de estudiantes y obreros.—La violación de las libertades públicas.—El triunfo de Alessandri y la agitación popular.—Una movilización sin fundamento.—Inmoralidad de la prensa capitalista.—La ley Renjifo.

En el presente artículo—escrito en su mayor parte mientras el autor permanecía en un rincón provinciano esperando la desaparición del terror blanco—analiza Juan Gandulfo la situación política y social de los últimos tiempos. Estudia, con la sinceridad que le caracteriza, el oleaje de falso patriotismo con que se pretendió ahogar las libertades, y tiene palabras de fuego para los que se hicieron cómplices del establecimiento del terror por la juventud clerical y oligárquica.

(Conclusión)

Desesperaban ya los coalicionistas de encontrar la forma de desbaratar el triunfo del candidato enemigo cuando estalló la revolución boliviana, apoderándose del gobierno de aquel país amigo un partido que llevaba como medio de propaganda popular un programa reivindicacionista. Se dijo que el Presidente de Chile retuvo en su poder por algunas horas el telegrama que anunciaba esta mala nueva sin darlo a conocer al Ministro de Relaciones Exteriores.—Luego llegaron dos telegramas del secretario de nuestro ministro en Bolivia, anunciando que la opinión pública de aquel país no le era hostil a Chile y que se había acercado al gobierno revolucionario, el cual le había manifestado oficialmente que no tenía el menor propósito de romper las relaciones con Chile. En el primer momento la acción de algunos hombres de gobierno se concretó a una especulación escandalosa en la Bolsa pero luego se percataron que la revolución boliviana se prestaba para efectuar en Chile una labor más eficaz, consistiendo esta en mantenerlos a ellos en el poder por medio del triunfo del candidato coalicionista. Y se habló de la necesidad de una movilización.

La idea de la movilización se insinuó al principio con cierta vacilación por parte del gobierno. Se romuló, entonces, que, como no había causa que la justificara plenamente, los miembros de la Alianza Liberal hablarían claro y se negarían a aprobar los gastos que aquella demandase. Esto precipitó los acontecimientos: el momento era oportuno y el plan maquiavélico triunfaría. La Alianza Liberal, al rechazar los gastos de la movilización inmotivada, aparecería traicionando a la patria, negándole lo que llamaban los movilizados los medios de defensa. Es cierto que el peligro era solo aparente; pero el gobierno afirmó oficialmente que en la frontera peruana había 35.000 soldados enemigos, esperando la señal del gobierno de Bolivia para iniciar la invasión de las provincias del norte. Se agregaba que los peruanos y los bolivianos pretendían invadir militarmente Tacna, Tarapacá y Antofagasta, para pedir, en seguida, la intervención de las grandes potencias, amputándole como consecuencia, aquellos ricos territorios a Chile. Otros justificaban la movilización diciendo que era necesario amenazar a nuestros enemigos para apaciguarlos. (Hermosa forma de apaciguar a un enemigo irritado, mostrándole los dientes, dijo en aquella ocasión memorable uno de nuestros compañeros.)

Los argumentos de que se echaba mano para justificar la movilización no tenían fundamento, como lo gritaron entonces los estudiantes y como se ha demostrado después. Pero si la Alianza Liberal protestaba de las medidas militares que empobrecerían nuestras arcas fiscales, restarían a los hogares la ayuda de los hombres jóvenes y nos desacreditarían en el extranjero presentándonos como un país belicoso, que sin causa real olvidaba que pertenecía a la Liga de las Naciones; si la Alianza Liberal protestaba, repito, la Coalición habría triunfado: se echaría sobre aquella todo el odio despertado por el sentimiento patrio herido, restándole la fuerza popular y la simpatía

militar que impondría el triunfo del candidato aliandista. Ante tamaño peligro los parlamentarios aliandistas rivalizaron con los coalicionistas en evidenciar su patriotismo.

La prensa burguesa fomentó el "chauvinismo" y tuvo tema en aquellos días para llenar sus columnas y aumentar sus ediciones. Desempeñó a las mil maravillas su rol de empresa capitalista que acrecienta sus fondos a costa de toda inmoralidad y defendió todas las grandes mentiras que convenían a sus intereses. Se llegó en esos días a negar la publicación, aun en la sección avisos, de los documentos de algunos ciudadanos chilenos, que por defender la verdad habían sido vilmente calumniados de ser desendientes de peruanos, lo cual en Chile constituye una deshonra.

La actitud de las dos organizaciones políticas que hipertrofiaban morbosamente y explotaban con fines inconfesables el sentimiento patrio, causaba una impresión de desolación y repugnancia.

En estos últimos tiempos se ha invocado el orden y el patriotismo para disfrazar las mentiras de verdades y los crímenes de virtudes. En nombre de la patria se ha escusado la tiranía, sin elementos reales que puedan justificarla. Los hombres han cubierto sus lacras repugnantes con el pabellón nacional y lo han manchado. Hasta personas tranquilas han llegado a estimar en más el patriotismo primitivo, irracional que al patriotismo sereno, conciente. Se han despertado en la colectividad sentimientos crueles y la animalidad se ha sobrepuesto a la razón. Se ha razonado con las mandíbulas y no con el cerebro, y la constitución que nos rige como nación civilizada ha sido reemplazada en un tiempo por el canibalismo.

Como huella de aquella época, ha quedado la Ley Renjifo, con la cual se conseguirá precisamente lo contrario de lo que se persigue en dicha ley. Se pretende estimular el sentimiento patrio en los niños, enseñándoles diariamente la bandera chilena y haciéndolos cantar el himno nacional. La repetición de una misma imagen y de una misma estrofa disminuirá en las imaginaciones infantiles el valor de estos dos símbolos y después de algún tiempo no los emocionará tan intensamente como antes la aparición de aquellas dos imágenes. Y ocurrirá en los niños exactamente lo mismo que lo que le pasa al sacristán con el altar: tanto trafica aquel ante este y tanto se arrodilla reverenciándolo, que después de un tiempo pasa ante él con la misma indiferencia que un incrédulo. La repetición permanente y a cortos intervalos de una misma sensación mata la emoción. Los símbolos tienen el valor principal de emocionar y emocionando convencen. El diputado Renjifo rescató oportunamente su popularidad, pero le ha hecho un grave daño al sentimiento patrio.

La movilización de Julio perjudicará hondamente al país, fuera del trastorno económico interno y del descrédito en el exterior, por otra consecuencia irreparable: ha trascendido aún hasta el interior de las prisiones, el desengaño sufrido por los soldados que han ido al norte. Además de haber prescindiendo el gobierno del plan del Estado

Mayor del Ejército, la movilización se ha hecho en una forma tan deficiente que el descontento y la indisciplina han echado hondas raíces en el ejército, debido principalmente a la mala alimentación y las pésimas condiciones sanitarias. Por último, los soldados se han percatado que se les ha exigido un sacrificio estéril, porque han adquirido la certidumbre que hasta muchos kilómetros más allá de la frontera norte del país no había ni un soldado peruano movilizado, pues ellos lo han comprobado en múltiples formas. Los únicos beneficiados con esta movilización serán algunos aspirantes a oficiales—muchos de ellos, remisos— que en 3 meses han cumplido su servicio militar y se retiran con el grado de tenientes de reserva.

Si en una época venidera se necesitase, por una causa real una movilización, el pueblo, que esta vez se ha sentido defraudado, no acudirá con el entusiasmo necesario a las filas; se ha hecho así un daño enorme a la defensa patria por aquellos mismos que se precian ser únicamente ellos los verdaderos patriotas.

Del último movimiento patriótico, sacó el Gobierno todo el beneficio posible para la clase burguesa. En aquellos días crudelió la persecución capitalista contra los obreros y los estudiantes. Esta persecución tenía para el gobierno del compañero Sanfuentes dos ventajas: destruía la organización obrera y reducía a la impotencia a una gran masa alessandrista.

En el norte fueron enviados a acompañar al socialista Recabarren, que llevaba 5 meses de prisión arbitraria, una cincuenta de obreros de distintas organizaciones. En Valparaíso saquearon "los patriotas" el local de la I. W. W. Al día siguiente se le inició a esta "sociedad tenebrosa" que tenía 9,000 afiliados en ese puerto, un proceso por subversión y para borrar la huella del asalto en que la policía había hecho la vista gorda se ordenó un allanamiento del local de reuniones. Otro medio centenar de obreros fueron arrojados a la cárcel en Valparaíso. En Santiago fué asaltada y saqueada la Federación de Estudiantes a la luz meridiana y con la complicidad de la autoridad. La misma suerte había sufrido dos noches antes la imprenta "Numen". Los estudiantes fuimos golpeados cobardemente en nuestra casa por hordas de distinguidos jóvenes, que despertaban previamente sus sentimientos patrióticos con sendas copas de whisky. La Federación Obrera de Chile fué asaltada y su archivo robado.—En Punta Arenas se violó a las mujeres de los obreros, se "fondeó" algunos y asesinó a otros y se saqueó e incendió la Federación Obrera de Magallanes y la imprenta de un diario socialista. Todo esto, naturalmente, en nombre del Orden y de la Patria. Los estudiantes no habían cometido otro delito que decir oportunamente la verdad y sostener en la práctica los principios pacifistas aprobados en su última Convención. Los obreros participaban de ciertas ideas de los estudiantes.

La Alianza Liberal permaneció impasible ante todos los desmanes de la Coalición, y los representantes de la primera sólo pusieron el grito en el cielo cuando el mal ya no tenía remedio. No hicieron resistencia, ni fiscalizaron oportunamente ningún acto arbitrario del gobierno coalicionista en la época del terror blanco y sólo se han concretado "a llorar como mujeres la pérdida de lo que no supieron defender como hombres". Esto se evidenció con la muerte de Domingo Gómez Rojas, en que ningún parlamentario aliandista alzó la voz a su debido tiempo para protestar de las crueles medidas tomadas en contra de este compañero de prisión, y sólo después de su muerte alzaron los puños al cielo en señal de protesta y amenaza por el salvajismo que significaba la muerte de aquel héroe. La calavera de Gómez Rojas se reirá irónicamente y eternamente...

J. Gandulfo.

Los diversos sistemas sociales

I

DEFINICIONES

El Capitalismo y el Socialismo son dos sistemas que se contraponen. En el primero, la tierra y los medios de producción son propiedad particular, y la producción se hace por obra de los capitalistas. En el segundo, la tierra y los medios de producción están socializados, y la producción es obra social y no de particulares.

Socialistas son, en general, todos los sistemas en que la tierra y los medios de producción están socializados.

Hay varias clases de Socialismo. Los más importantes, clasificados desde el punto de vista de la autoridad, son el Socialismo de Estado y el Socialismo Anarquista, y desde el punto de vista económico, el Socialismo Comunista, y el Socialismo Colectivista.

En el Socialismo de Estado, hay Gobierno, hay autoridad. En el Anarquismo, toda autoridad ha desaparecido, rigiéndose los individuos por acuerdo libre entre ellos.

En el Socialismo Comunista, cada individuo dispone de los productos Sociales según sus necesidades. En el Colectivista, nadie puede obtener de los productos sociales sino lo que corresponde al valor de su trabajo.

Lo que constituye esencialmente al Socialismo, sea este de Estado, Anarquista, Comunista o Colectivista, es el hecho de que la producción sea obra social y no de particulares, o, en otros términos, el hecho de que la tierra y los medios de producción estén socializados. Quien no quiere esta socialización, no es socialista.

En nuestro próximo artículo entraremos en mayores detalles acerca de la producción capitalista y socialista y acerca de las principales características de los sistemas sociales.

ROCHEFORT.

CARTEL

Para nuestros compañeros, hijos de viñateros

**El negocio del alcohol
no es un negocio honrado**

Memorias de SANTIAGO LABARCA

La Asamblea Obrera de Alimentación Nacional

El motivo ostensible que dió origen a esta Asamblea fué el alto precio alcanzado por los artículos de primera necesidad. La Federación Obrera de Chile fué la iniciadora del gran movimiento que sacudió al país entero, e invitó a tomar parte en él a todas las sociedades obreras, sin distinción de ideologías. La Federación de Estudiantes de Chile, la Asociación Nacional de Estudiantes Católicos, la Asociación de Educación Nacional y la Federación de Estudiantes Secundarios, entraron también a participar en la gran cruzada.

**

El curioso lector podrá concurrir un Viernes en la noche a una de las sesiones de la Asamblea. Son públicas, cualquiera puede asistir a ellas y aún expresar su opinión. Sube la escalera del Club de Estudiantes y en la sala de sesiones del Directorio de la Federación encontrará reunidos a setenta u ochenta delegados de las diversas sociedades. Los preside Carlos Alberto Martínez, delegado de la Sociedad Mutualista "Igualdad y Trabajo"; le sirve de secretario de actas Francisco Pezoa, delegado anarquista de la "Casa del Pueblo"; secretario general es Evaristo Ríos, representante del Partido Socialista. Vice-presidente es Moisés Montoya, que representa a los Laboradores en Madera, Sociedad en Resistencia.

El lector notará luego que descuellan algunas figuras y a medida que hablen preguntará sus nombres a cualquier amable informante. Este le contará también algo de las actividades desarrolladas en otra época por esos hombres en la constante lucha en pro del bienestar del proletariado.

**

Carlos Alberto Martínez es moreno, alto, delgado, preside con rara serenidad los a veces tormentosos debates de la Asamblea. Es un viejo luchador. Miembro del Partido Socialista, ha participado en todos los movimientos obreros de los últimos años. Es querido y enérgico; su opinión influye a veces decisivamente en las resoluciones de la Asamblea.

En la Sociedad "Igualdad y Trabajo", de la que ha sido varias veces su presidente, su labor fué fecunda.

Su imparcialidad ha impedido en muchas ocasiones la ruptura entre las diversas tendencias que se encuentran representadas. Con raro tino sabe orillar las dificultades, encausar las discusiones e impedir que se cometan inconveniencias.

**

Francisco Pezoa es un antiguo anarquista. En la propaganda de su ideal ha desarrollado innegable tenacidad. En el norte, luchó valientemente como periodista para conseguir algunas mejoras para los obreros pampinos. Escribe en prosa y verso con admirable corrección; don Misael Correa Pastene lo declararía un grande estilista.

Los desencantos han embotado en mucho su antigua actividad, y a veces, quizás trata de buscar en adormecedores estimulantes las ilusiones que los hombres no pueden tal vez ya darle.

Es gordo, fofas las carnes, feo; parece increíble que su figura inexpresiva y su desdentada boca puedan producir los

hermosos discursos, las admirables palabras que con tanto entusiasmo se le oyen siempre.

**

Moisés Montoya, chico, delgado, se parece a una clásica representación del bolchevique. Es secretario general de los Laboradores en Madera. El levantó la Sociedad del estado de postración en que se encontraba, y en su deseo de hacer obra constructiva entre los trabajadores, organizó y dirige una cooperativa de muebles, que merced a su esfuerzo se mantiene y prospera. Representa la tendencia sindicalista avanzada.

Su rectitud lo ha hecho respetable y querido. Todos oyen con interés sus palabras enérgicas y lógicas cuando condena la indiferencia de los gobernantes y la lenidad de los trabajadores.

**

Uno de los delegados comienza a hablar en forma nerviosa. Gordo, chico, rubicundo, pronuncia dificultosamente, se irrita y con facilidad llega al insulto: es Evaristo Ríos, representante del Partido Socialista.

Tiene una larga historia de luchador social y es el hombre más discutido dentro de la Asamblea. Hay quienes lo acusan de ser agente secreto de la Sección de Seguridad, otros lo defienden con entusiasmo y calor.

**

—“Pido la palabra, señor presidente, (lo de señor llamó la atención; los demás decían compañero), exclamó un caballero poniéndose de pie en toda su elevada estatura, sin soltar el legajo de folletos y revistas que oprimía bajo el brazo izquierdo. Luengas patillas que los años comenzaban a platear, cerviz doblegada con avaricia, mirar estático a través de ahumados anteojos, traje kaki, dorado como viejas uvas otoñales, le daban el aspecto de un apóstol... Con voz reposada repitió: “Pido la palabra, señor presidente, y sin esperar comenzó: “El alcohol...”

El curioso lector lo habrá reconocido. El Dr. Fernández Peña habló largo rato.

**

En este momento distrae la atención del curioso visitante la entrada a la sala de un hombre bajo, serio, semblante abierto, ojos que chispean de ingenio; su actitud y su nombre revelan la síntesis de la persona, es valiente, Julio Valiente.

**

Alguien diserta con rara lucidez sobre los problemas monetarios. Sus razonamientos fisionómicos son acentuados, sus convicciones se marcan con nitidez. Preguntan su nombre y resulta ser Manuel Hidalgo, representante de los socialistas.

**

Mariano Rivas habla en acento extranjero; es un argentino que habla bien, un argentino que habla castellano. Compañero de Recabarren en Chile, de Justo en la República del

Plata, revela una sólida organización en sus conocimientos. Los expone sin pedantería, y si algún dogmatismo en su exposición lo encubre friamente bajo su gesto insinuante y su pulcro decir lleno de matices. Representa a los tipógrafos.

**

Un joven adamo, de apariencia inofensiva es, sin embargo, una gran fuerza dentro de el movimiento social. Semeja un elegante cartucho de bombones que contiene confites explosivos. Federico Carvallo pertenece al estado mayor de la Federación de Estudiantes y en épocas de dura crisis dentro de la institución, su energía serena y callada ha sabido conjurarla con modesta sabiduría.

**

Singular resulta la figura de Lain Diez. Nos referimos a su figura moral. Raro tipo de constancia y consecuencia de ideas, perfectamente bien digeridas sobre la acción sindical. Es tal vez de las más firmes columnas que en el elemento estudiantil ha encontrado la clase obrera del país.

Convencido de la ineficacia de la acción política, Lain Diez ha renunciado a ella con sacrificio de su lustre personal, que en nuestra tierra es pátina que solo se adhiere a los fantoches de la politiquería.

Lain Diez figurando en política no podría aparecércenos sino como astro de primera magnitud. Pero dada su índole irradiará siempre menos brillo que calor...

**

Con la llegada de los personajes prominentes la sesión se anima. Discútese las conclusiones que deben ser aprobadas en el gran comicio del 22 de Noviembre.

—La moneda fija, dice uno, es la única seguridad del trabajador, porque sin ella existe el robo permanente de los salarios. No puede hablarse de vida barata ni de vida cara, mientras no exista una medida para apreciar su costo. La especulación, el agiotaje, el parasitismo oligarca en una palabra es el eterno beneficiado con las fluctuaciones monetarias.

—Permítame el compañero una interrupción. Hay una cuestión previa a todas las peticiones que podamos dirigir al gobierno, y esa cuestión es la de si conviene o no formular nuestras exigencias ante los poderes públicos. De las palabras del compañero se desprende que en su sentir el movimiento que nosotros hemos iniciado obedece tan sólo a obtener una cierta cantidad de leyes económicas o sociales.

—Eso está a la vista, responde el interpelado, nosotros creemos que los Poderes Públicos con algunas acertadas medidas pueden calmar la agitación justísima que provoca en nuestro pueblo el precio enorme de los artículos de consumo. Aún más, ese es el único objeto que puede tener esta Asamblea, como lo indica su nombre mismo.

Interrumpe el presidente agitando la campanilla.

—Para ordenar el debate pongo en discusión previa el punto de si debemos o no presentar conclusiones a los gobernantes, pues aunque el nombre de la asamblea parezca encuadrar nuestras actividades, la verdad es que una discusión amplia es siempre fecunda y luminosa. Ofrezco la palabra. La tiene

el compañero que acaba de ponerse de pie.

—Tengo del movimiento obrero que se inicia una idea muy amplia, compañero presidente. Es él un fenómeno universal provocado por el ocaso del régimen capitalista que no puede ya satisfacer los más premiosas necesidades de los hombres. Vivimos en un período de transición en el que el malestar de las clases trabajadoras tiene forzosamente que ser crónico y nada podrán hacer para remediarlo las medidas legislativas. Sin embargo, nuestro pueblo aún no comprende estas cosas; todo lo espera de los políticos y de la política. Solo los hechos serán capaces de demostrarle su error, de ahí que yo no me oponga a que se presenten conclusiones al Gobierno, aunque nada espero de ellos.

—¡Pero eso sería engañar al pueblo! interrumpió un delegado.

—Talvez, pero es un engaño que podríamos llamar santo. Es el engaño del profesor que para enseñar a sus alumnos los deja obrar erradamente a fin de que por propia experiencia lleguen a conocer la verdad. Cuando los trabajadores vean que no consiguen de los Poderes Público ni estas leyes que les pedimos, comprenderán que nada puede esperarse de los dirigentes, que de nada sirve la Justicia cuando los intereses creados ejercen presión. Esta sola enseñanza, en mi concepto, justificaría nuestras peticiones, de ahí, compañero presidente, que yo sea partidario de elevar al Presidente de la República un memorial esponiéndoles las quejas del proletariado chileno!

—Ofrezco la palabra, ofrezco la palabra; aprobada la idea de elevar al primer magistrado de la nación un memorial en que se le indiquen las medidas que el pueblo estima indispensables para obtener el abaratamiento de la vida. En discusión los puntos que contendrá este memorial. Ofrezco la palabra.

**

El curioso lector estará ya cansado de escuchar discusiones que no le interesan. Lo invitamos a pasar al hall.

En el podrán ver a Evaristo Ríos rodeado de un grupo conversando animadamente.

—Hoy he estado con don Juan Luis quien se interesa mucho por el movimiento obrero. Me prometió recibir la comisión que le presentara el memorial de la Asamblea. Tiene muy buenas intenciones, es un hombre que ama a nuestro pueblo, pero las amarras no lo dejan realizar ninguna obra...

**

El lector conoce a la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional en todos sus aspectos y puede retirarse en paz.

Labarca

A nuestros agentes:

Nosotros carecemos de capital.

La vida de "Claridad" depende de su venta y del cumplimiento de sus agentes.

Queremos que estos hagan sus respectivas cancelaciones con la normalidad debida.

Los Nuevos: Miriam Elim, por R. Meza Fuentes



Bajo un sencillapseudónimo misterioso, que tiene un lejano prestigio, como de palabra oída en un cuento de hadas, un nuevo poeta dá una nota personal en nuestro Parnaso. Es clara y vibrante su voz, de compararla recurriríamos a la naturaleza: el agua, el viento, un árbol. Nada hay en ella de artificial, el verso fluye sin esfuerzo alguno, la espontaneidad canta en sus estrofas serenas. Es mística y suave su palabra, diríase una oración inefable en el altar ideal de un Dios desconocido. El amor, un amor sin sensualismo, tiembla en cada palabra de Miriam Elim.

CANTARES

Llora el alma si te busca;
tiembla el labio si te nombra.
En la noche de mi vida
voy perdiendo hasta tu sombra.

Por saber que tu alma es blanca
como flor de limonero,
ha gemido el corazón
por no saberse más bueno.

Por saber que a tu mirada
otra antorcha dió su luz,
siente mi alma la nostalgia
de ser como el cielo: azul.

Tu nombre llevo en mi pecho
como una queja muy honda,
por eso sube a mis labios
que aun, temblando, te nombran.

NOSTALGIA

Esta vida que vivo, no es la vida que
[sueño...]
Locas, locas las horas, se atropellan
[inquietas].
Cuando yo río, el llanto se me queda
[en el alma],
así como a Pierrot, cuando hace sus
[piruetas].

Me han traído quizá, de muy lejos,
[muy lejos],
y en mis ojos no ha muerto, del todo
[la visión]
de otros senderos suaves, que mis pies
[recorrieron],
en que un beso, la ofrenda era de cada
[flor].

Este dolor que muerde en mis car-
[nes, porfiado],
y que deja en mis labios un lamento
[apagado],
todas, todas mis horas él las ha manci-
[llado].

que arde, a veces, en una llamarada
blanca como la de la luna.

Antes de ahora esta mujer admirable, que no se parece a ninguna de las que entre nosotros escribe en palabras musicales, era completamente desconocida. En secciones anónimas y ocultas que nadie lee, la prensa sería había publicado más de una vez sus pequeños poemas maravillosos.

En ellos palpita, desnudo, un corazón lleno de luz. Un libro suyo será una revelación. Está imprimiéndose y se titula "Los Ojos Extasiados".

Esta vida que vivo, no es el vivir que
[espero...]
que no ha de ser más dulce, ni ha de
[ser más austero]
pero ha de unirlo todo: como el decir
[postrero].

ANGUSTIA

Por mirar hacia arriba has dejado
que en el polvo me vuelva más ruín.
Sin querer tú, mi vida has troncado.
¡Y este pena no acaba en morir!

Está mi alma llorando su angustia
y la tuya esperando al morir!..
Los espinos me han dado su dardo
y ellos mismos te dieron su flor!

Por mi senda pasó tu cariño
como el sol que la espiga doró.
Y en tu vida yo habré sido un trino
del ave que anuncia al Amor.

Se han teñido de angustia mis manos
por ungir tu recuerdo de albor
y tú esquivas así la mirada.
por no ver lo que ayer floreció.

Y SANGRA, SANGRA

EL CORAZON

En la amargura de saber
que es el amor como una flor
que ha de morir, es la inquietud
como una sierpe
que se me enrosca al corazón.

Cuando no escucho tus palabras
que traen más consolación
a mi alma enferma,
que si subieran los jazmines
a florecer en mi balcón,
viene la duda, entierra el dardo
y sangra, sangra el corazón.

INQUIETUD

¡Qué pusiste en mi alma!
¿Qué pusiste, Señor?
Lo que así me tortura
¿es espina o es flor?

¿Por qué voy caminando
inquieta la mirada,
deseándolo todo
y no encontrando nada?

¡Qué ansias de ser de fango
algunas veces siento!
Y por serlo, otras veces,
me duelo y atormento!

¡Qué ansias de dejar luego
la carne que traiciona!
¡Qué ansias de abandonar
los muros que aprisionan!

Y no ir más caminando
inquieta la mirada;
deseándolo todo
y no encontrando nada!

.....
¡Qué pusiste en mi alma!
¿Qué pusiste, Señor?
Si una espina: haz que hiera;
que perfume, si es flor!

VEN!

Ven a ungir con nardo todas mis
[tristezas,
tu palabra es óleo de consolación.
El aroma suave que hay en tus ternezas
me perfuma el alma, más que toda flor.

Yo no vivo ahora sin mirar tus ojos:
para mi existir no alumbró otro sol.
Sepúltame en ellos y cese este antojo
de esa luz que ciega con vivo fulgor.

Me has llagado el alma con tu sentir
[hondo].
Hay algo en tu amor que otro amor no
[dió]:
de aquel iba huyendo, de este no me
[escondo],
para el es pequeño todo el corazón.

Venga a ungir mis horas plenas de
[tristeza
tu decir henchido de consolación.
Dame del aroma que hay en tus ter-
[nezas
que perfuma mi alma más que toda
[flor].

MIRIAM ELIM.

EL SALON

Una visita a la Exposición Anual de Bellas Artes fue siempre para nosotros fuente de emociones contradictorias. Estos salones heterogéneos, orientados en el sentido de la disciplina y del *buen gusto oficial*, se señalan por su sabor agríndice, a la vez displicente y agresivo.

Lo que en ellos falta de transparencia espontánea, de mansedumbre emocional, sobra de acometividad ruidosa. Estos salones son un verdadero campo de batalla. Allí, como en otras partes, se plantea la lucha entre los defensores de las nuevas normas, que quieren acordar el ritmo externo de su emoción con la compleja inquietud de la vida moderna y los que ofician cultos caducos y se aferran a moldes trasaburdos.

Planteada la lucha, es de lamentar que la tendencia renovadora sea quien lleve la peor parte. Y esto a causa del partidismo manifiesto de la Comisión que pone amistad allí donde sólo debe haber justicia, y del consiguiente escepticismo de los muchachos...

Don Juan Francisco González presenta dos pequeñas telas que llaman desde luego la atención del visitante: "Quinta Vieja", todo un acierto de color, y "La Catedral", tela esta última de gran serenidad, que agrega un éxito más a los ya innumerables del Maestro.

La nota nueva del salón la dá este año Fossa Calderón, con "Lucette". Las dos figuras que integran la tela están tratadas con rara virtuosidad de colorido. Los efectos de luz también son sorprendentes. Todo el cuadro tiene una unción interior que palpita en los más ínfimos detalles.

Pablo Burchard se pone hoy a la altura de éxitos anteriores. "En el Santa Lucía" acusa un alto temperamento. Es una tela de gran armonía, acaso una de las más felices del salón.

De mérito inferior a estos son el "Panneau Decorativo" de Valenzuela Llanos y el grupo de telas—tan discutible—del pintor Benito Rebolledo.

La obra de Isamitt es irregular, con tendencia hacia lo mediocre. Sólo "Casita de hacienda" nos convence. "Al caer la tarde"—un hermoso tema—y "Paisaje de Puerto Montt" están llenas de dureza.

Los cuadros de Gallinato, a parte de su emoción, a menudo literaria, son sin duda la obra de un artista de verdad.

Son también altamente apreciables "Falucho en el Maule" de Alvarez Díaz y una que otra tela de Jorge Letelier. Las manchas grises—tan emocionadas—de Ulises Vázquez le señalan como uno de los buenos entre los nuevos.

El envío de Vicente Concha es interesante. "Lanchones" es una pequeña mancha que nos toma por entero. Sin reticencias, afirmamos que deslinda en lo definitivo.

"Estudio de Cabeza" nos confirma en esta opinión.

Una pequeña tela de Aída Correa—naturaleza muerta—perdida entre las mediocridades del salón del fondo, habla de un espíritu sutilmente artístico, que sabe tomar la belleza en cualquier parte.

"Retrato de niña" de Abelardo Bustamante, es toda una revelación. Acaso se le ha elogiado demasiado, aislándole, como a un valor único. Pero estas sensiblerías no restan potencia emocional a su obra que es la de un gran artista futuro.

Madge y Plaza denotan grandes cualidades de retratistas. Pero en este género del retrato *vivo*, y muy por encima de ellos dos, el valor casi definitivo es Humberto Izquierdo, un místico del pincel, refinado hasta la hiperestesia. Las tres telas de que consta su envío son otros tantos triunfos de la vida interior, domando la materia, austeramente.

En escultura, el valor original, lo definitivo, se circunscribe a un nombre: Manuel Benítez.

Pocas veces nos habíamos encontrado delante de casos como este. Se trata de una obra personalísima, rara en un muchacho que se inicia. Contemplando esa "Cabeza del Pintor González"—toda vitalismo y nerviosidad creadora—nos abrimos en comunión con este espíritu libre que está indudablemente llamado a ocupar un puesto de avanzada entre los que bregan por la renovación de los viejos moldes artísticos.

Laura Rodíg, demasiado femenina, hace literatura y sensible. Carocca, es, en "Vida Interior" una promesa. David Soto continúa buscándose. Su envío de este año no nos satisface. Después del busto de Sara Hübner, hay derecho para ser exigente.

Lo demás...

JUAN MARTÍN.

LOS SUCESOS DE MAGALLANES

Sensacionales revelaciones de un testigo ocular.—
Vejámenes inferidos a los obreros por las autoridades.—El asalto al local de la Federación Obrera, etc.

En nuestro número anterior prometimos publicar la relación que nos hiciera un testigo ocular de los atropellos de que las autoridades civiles y militares en connivencia con algunos capitalistas hicieron víctima al pueblo obrero de Magallanes; dando, asimismo, una nota gráfica en que se vé el montón de escombros a que quedó reducido el sa-

Y no lo creímos, nó por los profesionales y comerciantes que tomaron parte en la trama, sino porque, si bien estábamos convencidos que las autoridades no son del todo justas, jamás pensamos que descendieran hasta el papel de criminales.

Solo el Domingo, un día antes del asalto, tuvimos que cambiar de opinión

ella. Claro está que esta noticia cundió entre las autoridades y supusieron que nosotros teníamos armas o dinamitas para defendernos.

Y fué talvez por eso que no efectuaron su criminal proyecto ese día como lo tenían anunciado y lo hicieron al día siguiente una vez convencidos que estábamos indefensos.

De haber sostenido una actitud de desafío quizás no se producen los hechos, porque es innegable que si nos siguen suponiendo armados no nos atacan; han demostrado ser demasiado criminales y demasiado cobardes para que lo hubieran hecho.

Esa jornada terminó pues con una orgía, todos se despararraron por los prostíbulos, y fueron estos los que esa noche pagaron los vidrios rotos.

El Lunes todo parecía volver a su curso normal; durante el día los compañeros visitaron la Federación para obtener noticia sobre si nos asaltarían o nó, pero nada se sabía. Después del acuerdo de la noche anterior nosotros nos creíamos fuera de peligro.

Así por la noche de ese día, no se consideró necesario vigilar y sólo algunos compañeros que dormían en el local se encontraban en él a la hora del asalto.

El asalto empezó a las dos de la madrugada; para llevarlo a cabo se desplegó la misma actividad que si se tratara de una batalla: El frente, por la calle Errázuriz, lo ocupó un escuadrón de carabineros y oficiales del Ejército; los costados y el fondo, los particulares y algunos militares de paisano; el estado mayor, compuesto por el Gobernador Bulnes y el Prefecto Parada, se situó en la esquina de Talca y Errázuriz, a media cuadra del lugar asaltado; como ayudante de campo les servía el jefe de investigaciones Carlos Torres. Director de las operaciones por el fondo del edificio era el sub-jefe de pesquisas Canales.

Durante una hora hicieron fuego antes de entrar; y cuando creyeron haber muerto a los obreros que estaban adentro del local, hicieron irrupción simultáneamente por todos los costados. Las puertas del frente del edificio fueron hechas pedazos con combos mandados a hacer ex-profeso a la Maestranza de la Armada.

su cabeza recorrieron los gendarmes todas las dependencias, y por su orden a culatazos y golpes de sable fueron sacados los que no pudieron escapar. En el medio del salón, atado a una columna, traspasando todo límite de perversidad fué dejado un obrero.

Para reconocerse en medio de la obscuridad, tenían una consigna: patria. Pronto no la necesitaron, porque las llamas alumbraron sus rostros asesinos. Para efectuar el incendio, que también fué simultáneo por los cuatro costados, se sirvieron de los calentadores a parafina que se usaban en los departamentos de la secretaría.

Desde lo alto del cerro y los balcones de las casas vecinas, al rojo resplandor de las llamas, fulguraban los botones de las casacas de los gendarmes que rociaban las tablas para apresurar el incendio. Mientras se hacía esto, todavía resonaban los golpes destruyendo las máquinas de la Imprenta de "El Trabajo".

Afuera, el estado mayor, seguía dirigiendo las operaciones. Estas convergían ahora a impedir la extinción del fuego.

El cuartelero que primero intentó dar la alarma fué el de la segunda Compañía de Bomberos; al poner el pie en la escala para hacerlo, un revólver le hizo los puntos, amenazante. No obstante la alarma se dió. Igual cosa hubo de sucederle al conductor del Gallo de la misma compañía. Este era un niño.

Sin embargo no sirvió de mucho ni la prestesa, ni la heroicidad de los bomberos porque el Prefecto Parada, hábil estratega, hacía guardar la llave matriz del agua por un pelotón de gendarmes. Para que se diera esta fué necesario que el presidente de la primera compañía señor Contardi les enrostrara su proceder criminal. Este señor fué amenazado. Pero el agua se dió. Solo que ya no era posible salvar los dos edificios conlindantes por estar totalmente quemados. Ambos edificios eran de personas pobres y no tenían seguro. Uno de un extranjero, el otro de un chileno y padre de familia. Resta decir que a este último se le impidió salir hasta el último momento. Sin la intervención del presidente de la primera compañía inevitablemente se hubiera quemado toda la manzana.



El local de la Federación Obrera de Magallanes antes del asalto

ción de la Federación Obrera. Nos referimos al obrero Custodio Vilches, una de las víctimas en quien se ensañó el Gobernador Bulnes Calvo.

Como estos hechos han sido negados o tergiversados por el Gobierno, en su empeño inútil de justificar el desborde criminal de su período gubernativo, ya, desde sus comienzos, inepto y arbitrario; como aún la justicia no se ejercita, pues no se ha constituido en visita el respectivo Ministro que la Corte por su dignidad misma debió mandar, no después de haberle sido pedido hasta el cansancio como se ha hecho, sino en el momento mismo de tener conocimiento de los sucesos; como no se ha hecho nada aún, ahora que por la presión de los acontecimientos, la Cámara de Diputados aprobó el nombramiento de una comisión investigadora, vuelve a ser de actualidad este crimen que, por la complicidad de la prensa burguesa ha colocado al país en la categoría de los pueblos salvajes.

Empieza nuestro informante:

Tres días antes de llevarse a cabo el asalto a la Federación Obrera, por los tenebrosos, como el pueblo llama ahora a los autoridades, nosotros ya teníamos conocimiento del crimen que se quería perpetrar. Nos habían informado que en el Club Magallanes, en una reunión en que tomaron parte, entre otros, el Gobernador Bulnes, el Comandante Barceló, el Teniente Cristi, el abogado Sanhueza, el prefecto Parada, el abogado Urrutia Semir, el gerente de la Sociedad Menendez Beheti, Gorostiza y alguno que se nos escapa, acordaron destruir la Federación Obrera para darles una lección a esos rotos que se permitían opinar que el peligro de guerra era una farsa inícuca con el objeto de especular en la política primero y en el movimiento bursátil después.

Nosotros habíamos dicho eso en nuestro vocero, agregando que era criminal jugar con el estómago del pueblo en el preciso momento en que la situación del país tendía a mejorarse, después de una crisis tan prolongada como la que tuvimos que soportar.

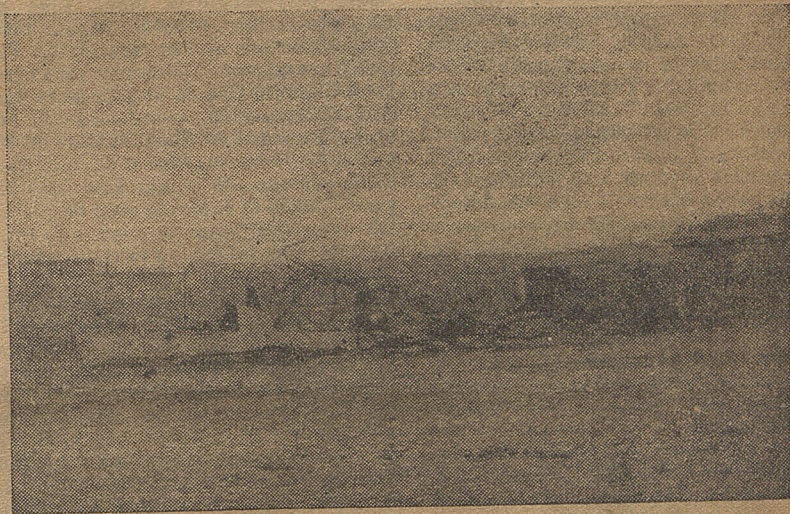
Sin embargo, en principio, nosotros no los creímos capaces de un atropello.

ante la evidencia: Ese día ellos efectuaron un comicio patriótico; nos habían invitado pero no concurrimos por razones fáciles de comprender y que ya hemos expuesto: no le concedemos el derecho de imponernos la obligación de hacer alarde de patriotismo a un Gobernador que nos ha negado el derecho de ser chilenos. Así pues, el comicio se efectuó con los señores nombrados, algunos empleados de la Aduana y unos pocos militares que el Comandante Barceló hizo vestir de civil para las circunstancias: en total, unas treinta o cuarenta personas.

Una vez reunido en la plaza, sin duda debieron asombrarse de su escaso número—después de algunos discursos belicosos, no teniendo con quienes demostrar su ardor bélico, acordaron ir a asaltar la Federación Obrera y escoltados por la policía pasaron dos veces por frente al local insultando soezmente a los que allí estaban. Aquí debo hacer presente que si no se llevó acabo el asalto ese día se debe a la cordura de los obreros que cerraron debidamente todas las puertas del Teatro, totalmente lleno a esa hora de mujeres y niños, que los flamantes patriotas hubieran masacrado en holocausto a la patria sin ninguna conmiseración!...

Como no les fuera posible culminar en sus intentos asesinos ya que los obreros no contestaron a la provocación, hubieron de retirarse; pero no lo hicieron antes sin amenazar que por la noche volverían.

Por la noche, nosotros inquerimos para tomar alguna precaución o poder salvar algo de los objetos de valor que poseía la organización, en el caso que fuésemos asaltados. Y en el Club Magallanes supimos que los más cuerdos consideraban aventurado efectuar el asalto; los tenientes Guerrati, Robinson y Cristi quisieron imponerse, pero sin embargo el acuerdo final fué, abstenerse. Esta actitud no cabe dada que la motivó el miedo; porque esa misma tarde un concurrente del Club le insinuó a Victor Arauco que, si *estimaba su pellejo*, no fuese esa noche a la Federación Obrera. Y este compañero le manifestó que si, a su vez, lo estimaban los asaltantes, tampoco se acercarán a



El mismo después de la visita de las autoridades

Los compañeros que encontraban vivos eran tendidos a culatazos por los asaltantes. A uno de ellos, que yacía desmayado, un teniente del ejército le disparó dos balazos, uno le rompió una muñeca, el otro le arrancó parte del cuero cabelludo a la altura de la sien.

El primero en entrar fué el teniente Cristi, *deshonra* del Ejército de Chile, apoderado general de una prostituta; a

Claro está que poco les podía importar se perdieran esas propiedades; ninguna pertenece a millonarios.

¿Las persecuciones?

Eso dará material para muchos artículos. Bástele saber a Ud. que más tarde donde no se encontraba algún obrero que buscaban para asesinarlo, eran ultrajadas las mujeres y robado el dinero o los efectos como compensación!

Por los centros obreros:

DESENMASCARANDO:

Evaristo Ríos Hernández

Nada hay tan cómicamente interesante como atisbar y sorprender en pleno "trabajo" a los espías de la oligarquía, entremezclados con la clase obrera organizada.

Estos falsos organizadores de la clase obrera, para ganar "honradamente" el emolumento que el Gobierno paga, tienen que hacer tales papeles, que son una curiosidad muy digna de conocerse.

Entraremos inmediatamente en materia.

Evaristo Ríos Hernández es un espía de la oligarquía entre las organizaciones obreras. Bien, Hoy día todo el mundo está de acuerdo en esto. Cualquiera chiquillo puede hoy día gritarle a Ríos, en cualquier parte, que es un espía. Pero, año y medio atrás, había que tener un valor a toda prueba, un verdadero heroísmo, para hacer una declaración semejante. Recuerdo una ocasión en que, en la Federación de Obreros de Imprenta, casi nos linchan a Elías Börgel, a Florencio Rosas y al que está firma, porque sólo manifestamos la conveniencia de que Ríos renunciara la secretaría general en vista de que se manifestaban desconfianzas por su actuación. En cualquier parte que se hubiera manifestado una afirmación semejante, habría producido el mismo efecto.

¿Cuáles fueron las características que nos indujeron a pensar que Ríos era agente del Gobierno? Esto es muy interesante.

Nosotros estimamos que los caudillos, agitadores o jefes obreros, como quiera llamárseles, deben tener, sobre toda otra cualidad, una que los habrá de distinguir. Ella debe ser la de que su vida sea clara, como la luz del sol. Podrán ser muy buenos oradores, organizadores capaces, escritores luminosos, sutiles polemistas, pero si su vida personal no es clara, toda su labor desmerece a nuestros ojos.

Nuestro lema es *vivir a las claras*.

Evaristo Ríos Hernández empezó a distinguirse justamente por lo contrario. Sabíamos perfectamente que no tenía medio alguno de fortuna, que se daba largas desocupaciones casi voluntarias, que cuando buscaba trabajo, escogía siempre los más livianos, aunque la remuneración fuera escasa, a pesar de tener numerosa familia. Aun cuando, casi siempre, ganaba escasos jornales, él vivía con su familia en relativa comodidad. Durante diez meses estuvo en el diario "La Opinión" como atendedor de pruebas ganando 24 pesos semanales. A pesar de este exiguo sueldo, Ríos sostenía a su familia, vivía en una casita decente y siempre disponía en su bolsillo del dinero necesario para prestarle a algún compañero de trabajo que ganaba más que él. Dejó después el puesto de trabajo para desempeñar la secretaría de la naciente Federación de Obreros de Imprenta, sin ninguna remuneración. Cuando algunos compañeros del gremio pretendieron remediar este sacrificio, haciendo colectas en los talleres para remunerar a Ríos, éste rechazó el obsequio, alegando su dignidad de luchador. Estos sacrificios y abnegaciones de Ríos conmovían hasta el llanto a los buenos discípulos de Gutenberg.

Pero nosotros vigilábamos.

Poco a poco se hizo público que Ríos tenía relaciones muy íntimas con Eugenio Castro, ex-jefe de la Sección de Seguridad. Interrogado Ríos sobre el particular, negó el hecho. Pero un día, con motivo de la huelga de operarios del diario conservador "La Unión", se hallaban en casa de Ríos los obreros tipógrafos Eliodoro Ulloa y Rogerio Rosas, recibiendo instrucciones de éste para

practicar algunas diligencias a fin de conseguir que un operario que estaba traicionando el movimiento no continuara en su porfía. Al poco rato llegó Eugenio Castro y entró como si lo hubiera hecho en casa propia. Días después llamamos a Ríos a una reunión privada en un restaurant de los alrededores de la Estación Central para que nos explicara esa amistad. Se hallaron presente los obreros gráficos J. Lorenzo Pacheco, Francisco Javier Lira, Florencio Rosas, Elías Börgel, Eliodoro Ulloa, Evaristo Ríos y yo.

Se interrogó a Ríos sobre su amistad con Eugenio Castro. Ríos negó ser amigo de Castro. Eliodoro Ulloa le rectificó y relata la visita de Castro a su casa y le recuerda que trataron con Castro sobre la huelga de "La Unión" y éste le indicó en aquella ocasión que para el buen éxito del movimiento podían verse con el senador Urrejola, cosa que Ríos hizo después. Reconoció, entonces, Ríos, su amistad con Castro y la interpretó en el sentido de que era una amistad únicamente personal, que correspondía a su fuero interno y nadie tenía que ver en ello, ya que era privativo de cada individuo tener las amistades que quisiera.

Se le interrogó, luego, si era efectivo que él le había entregado a Eugenio Castro, en 1916, y siendo aún Castro Jefe de la Sección de Seguridad, una carta-presentación para los obreros del norte, en circunstancias que el Gobierno lo nombró para estudiar la intranquilidad proletaria de las salitreras. Ríos reconoció haber entregado a Castro esa carta; pero declaró que había sido acuerdo de su partido. Esto se comprobó, después, con las actas del Partido Socialista. ¿De qué medios se había valido Ríos para conseguir la autorización de su partido para entregar a Castro una carta-presentación a los obreros del norte, en circunstancias que la ciudad entera de Santiago se hallaba alarmada por las revelaciones sensacionales de Roberto Mario? Eso ha quedado en el misterio.

Se le preguntó, finalmente, si había pertenecido a la Liga de Reorganización Policial, que había organizado en Santiago Roberto Mario, hecho que Ríos había negado antes. Reconoció Ríos haber pertenecido a dicha Liga de Reorganización Policial. ¿Qué hacía Ríos en la Liga de Reorganización Policial, creada, especialmente, para arrojar a Eugenio Castro de Jefe de la Sección de Seguridad, siendo que él era amigo personal de Eugenio Castro? No nos cabía la menor duda de que Ríos había pertenecido a esa Liga para llevar a Castro el soplo de todo lo que en ella ocurría. El mismo papel que estaría haciendo, tal vez, en la clase obrera organizada.

Le notificamos que si no presentaba su renuncia de secretario general de la Federación de Obreros de Imprenta, haríamos, en su contra, una fuerte campaña. En el mismo momento Ríos redactó su renuncia y se comprometió a sostenerla en la Asamblea. Al día siguiente, Ríos, mejor aconsejado por sus tutores, según se vió, y amparado en la voluntad de la Asamblea, que exigía pruebas documentales de las actuaciones de Ríos, retiró su renuncia y azuzó a la Asamblea para que nos regalara una pateadura. Escapamos por casualidad de la pasión inconsciente de la generalidad de los asambleístas.

Desde este momento ya Ríos no oculta sus íntimas relaciones con Castro y hace alarde de sus influencias en el Gobierno y del respeto que se le guarda en todas las reparticiones policiales.

Durante el tiempo que funcionó la

Asamblea Obrera de Alimentación Nacional, en el local de la Federación de Estudiantes, Ríos desempeña la secretaría general de esta institución, la secretaría general de la Federación de Obreros de Imprenta y la secretaría de la sociedad de suplementeros Camilo Henríquez. Era un verdadero profesional de secretaría.

Dondequiera que hubiera una huelga, un reclamo obrero, o una reyerta de huelguistas, allí estaba Ríos. Si caía un obrero preso, Ríos iba a la comisaría, cualquiera que fuera, y con la sola autoridad de su palabra, los detenidos eran puestos en libertad.

Cuando se efectuó la elección complementaria de senador por Maule, ocurrió, en la imprenta "La Opinión", un hecho muy sugestivo. El jefe de redacción me entregó una mañana los originales de una información con títulos a dos columnas, dando cuenta de un allanamiento efectuado a la casa de Eugenio Castro por la Sección de Seguridad el día anterior. Entró al salón

de cajas y en presencia de Ríos leo los títulos en que se da cuenta de ese allanamiento. En cuanto Ríos oyó su lectura, me dijo que el diario iba a hacer una plancha si daba a la publicidad tal información, que era inexacta. Volví donde el jefe de redacción y le expliqué lo que Ríos había dicho.

El redactor, muy enojado, me contestó:

—¿Y quién es Evaristo Ríos para que sepa estas cosas?

Era, justamente, en lo mismo que yo pensaba.

—Es el atendedor de pruebas de la imprenta, contesté.

—De a componer el párrafo, no más, ordenó el redactor.

Volví al salón de cajas y manifesté a Ríos lo ocurrido y la orden que tenía. Ríos, muy excitado, me dijo:

—Dile al redactor que para que se convenza de que es verdad lo que yo afirmo, hable por teléfono a la Sección de Seguridad sobre este asunto.

(Continuará).

NOTAS Y NOTABLES

(El Ejecutivo y la Federación de Estudiantes de Valparaíso).

El señor Intendente de la Provincia, digno exponente del régimen actual, no ha mucho, y después de duro pensar, ha enviado al *preparado y joven* estudiante, don Abelardo Contreras, presidente de la "Federación de Estudiantes de Valparaíso", una nota, en la que agradece a nombre de la región los ratos de alegría que supieron esparcir en todos los ambientes, la entusiasta y generosa falange universitaria de este tranquilo y confiado puerto.

Además con la autoridad propia de su investidura, le agrega en la mencionada nota, que esa Institución es un orgullo para la sociedad porteña y un modelo entre sus congéneres del país.

Esto dicho en 1800 e interviniendo los mismos personajes actuales no había tenido nada de particular o anormal; pero ahora... es digno de un comentario ligero.

Vamos a hacer algo de historia con respecto a las relaciones que han existido entre el representante del Ejecutivo y esa Corporación, que, por ironía, se denomina Federación de Estudiantes de Valparaíso.

Es de recordar que este mismo señor Intendente, por sí y ante sí y con un desconocimiento absoluto de sus atribuciones, inherentes a los magistrados actuales, en un famoso oficio que fué el pasto de la risa de todos los entendidos y no entendidos en leyes, reconoció como única institución estudiantil porteña a la Modelo, a raíz de una declaración de principios o pero-grulladas internacionales que hizo el Directorio de esta.

Esto pasaba allá por los tiempos en que imperaba el terror blanco y en tanto las federaciones de estudiantes como las de obreros eran saqueadas por la chusma "chauvinista"; porque no demostraban su patriotismo con gritos belicosos, paseaban banderitas y no divisaban el imaginario peligro, que forjaron mentes calenturientas.

Existía también en ese entonces, la Asociación Provincial de Estudiantes, institución que por sus ideales que encarnaban el aliento de todo corazón generoso y joven, se había atraído a su seno a toda la juventud estudiosa de la región y se produjo por consiguiente, la desbandada entre las filas muy raleadas ya, de la institución que pretendía representar al elemento estudiantil porteño, quedando reducido el número de sus miembros a 22.

De estos 22 miembros de la única corporación reconocida por las autoridades porteñas, y que representaba a toda la colectividad estudiantil, la mitad eran viejos ya (no en la profesión, porque generalmente han fracasado) y la otra porción comerciantes y empleados del alto comercio y de la banca.

Así pues tenemos que cuando el representante de su Excelencia declara reconocer la UNIDAD de las instituciones estudiantiles porteñas, recae esta en la que no tenía ningún estudiante.

La segunda y posterior nota, es si se quiere, sentimental y con no poco de romanticismo. Parece que fué escrita en una noche de luna e inspirada al recuerdo de una sonrisa de Colombina...

Empieza por agradecer los ratos de alegría que nos costearon los *estudiantes*, y creo que jamás se empleó una palabra con más propiedad, pues a todos nos costó unos cuantos morlacos el poder ir a tomar un trago o embriagarse en días en que por ley está prohibido hacerlo.

Insinuase después que la sociedad les está muy agradecida por las fiestas que ella misma se costeó y cuyos resultados, o mejor dicho, beneficios pecuniarios, aún no se sabe a cuánto ascienden y para qué o quiénes serán, (ha transcurrido más de un mes y medio y todavía no se sabe si hay ganancias o pérdidas).

Como se vé el Intendente para conocer como única institución estudiantil porteña a la F. de E. y para darle el epíteto de modelo entre sus congéneres, ha partido seguramente de estas bases:

1.—Como la F. de E. de V. no tiene en su seno a *ningún estudiante* y solo se compone de abogados, comerciantes y empleados, ha sido muy lógico para reconocerla la única, ya que en los demás pueblos está formada por estudiantes.

2.—Como todas las instituciones estudiantiles del país que celebran su fiesta, dedican sí no todo, parte de los beneficios a algún fin altruista o de beneficencia; y solamente esta no hace otra cosa que amontonar dinero en la caja de un banco, ha estado muy acertado el calificativo de modelo.

Las notas que hemos comentado someramente son un merecido y justo galardón para los federados porteños y seamos permitido desde estas columnas, enviar nuestro aplauso entusiasta a esa pléyede de *jóvenes*, que guiados por los impulsos de sus corazones nobles, generosos y justicieros, no han trepidado en ir a quemar incienso y cobijarse bajo las tiendas de esos *pocos* individuos de la sociedad, la burguesía, que *nada* produce y de nada carece y han despreciado altivamente a esos *muchos*, que *TODO* la producen y de *TODO* carecen.

C. H. E.

Valparaíso. Diciembre de 1920.

Universidad Popular Lastarria

Simpática nota-renuncia del profesor de Biología

Después de haber coronado en la mejor forma sus estudios de Ciencias en el Instituto Pedagógico el estudiante ecuatoriano compañero Emilio Uzcátegui García, pronto emprenderá viaje de regreso a su patria.

Espíritu entusiasta, simpatizó con la obra de la Federación de Estudiantes y colaboró en ella eficientemente. Así, le contamos entre los redactores de "Claridad"; profesó además cátedra de Biología en los cursos de la Universidad Popular "Lastarria", desempeñándose con especial acierto en ambas tareas.

Obligado a dejar sus clases en este establecimiento, se han cambiado entre él y el secretario de la Institución las siguientes notas:

Santiago, 25 de Noviembre de 1920.

Compañero Secretario de la Universidad Popular "Lastarria".—Presente.

Estimado camarada: con motivo de mi pronto viaje de regreso al Ecuador dispongo en la actualidad de muy poco tiempo para atender en la forma que merecen las clases de esa Universidad. Dados los nobles fines que han guiado a ese establecimiento cultural, el aprecio que tengo para mis alumnos y compañeros de labor y mi sincera simpatía hacia la Federación de Estudiantes de Chile, que es lo mejor que he hallado en este país, siento verdadera y profundamente no poder continuar en mis clases de Biología I y II años y me veo obligado a renunciarlas.

Me suscribo asegurándole un mayor éxito y rogándole me crea que siempre tendré mi mayor afecto para esa institución.

EMILIO UZCÁTEGUI GARCÍA.

Santiago, 5 de Diciembre de 1920.

Compañero Emilio Uzcátegui García.—Presente.

Estimado camarada: Con sentimiento me he impuesto de su determinación de renunciar a sus clases de Biología que, en forma que me place reconocer ampliamente satisfactoria para los fines que persigue esta Universidad Popular, ha profesado Ud. durante los dos últimos años.

A no mediar la circunstancia por Ud. invocada de su próximo viaje de regreso a Ecuador—seguro de traducir los deseos de sus alumnos y de velar por los intereses de nuestra institución—, me daría por mi parte la satisfacción de rogarle desistiera Ud. de su renuncia.

Pero como no admite esa circunstancia tal intercesión de buenos oficios, junto con darle curso obligado a su renuncia, espreso a Ud.—a nombre de sus alumnos y compañeros de labor—, nuestros votos cordiales de buen augurio en la nueva esfera de acción en que haya de actuar el digno hijo de Ecuador. En la mejor forma ha ganado derecho a nuestro afecto y gratitud quien supo ser en esta tierra un eficiente y entusiasta colaborador en la evangélica misión de dar pan intelectual a los que han hambre y sed de cultura, labor en que empeña parte importante de sus energías la juventud de esta Federación de Estudiantes, de la cual tiene Ud. tan elevado concepto.

Le reitero nuestros mejores sentimientos.

RUDECINDO ORTEGA.

Secretario de la U. P. L.

En el Consejo Federal N.º 1 Entrevista con Carlos Alberto Martínez

Queriendo conocer las últimas incidencias que han tenido lugar en el Consejo Federal N.º 1, nos acercamos al conocido dirigente Carlos Alberto Martínez y logramos obtener de él los interesantes datos que a continuación transcribimos.

Nuestra primera pregunta se dirigió a saber qué opinión es la que reina en ese Consejo sobre la organización obrera en general.

El compañero Martínez nos manifestó que el Consejo de ferroviarios ha alentado siempre un espíritu de franca solidaridad respecto de todas las demás organizaciones que persiguen el bienestar de la clase trabajadora del país; pero, como se comprenderá, en los momentos en que este Consejo se halló dominado por los elementos reaccionarios que casi le arruinan, hubo entre él y las otras secciones de la Federación Obrera, un evidente distanciamiento. Afortunadamente ya solucionado.

La segunda pregunta nuestra sirvió para confirmar a Martínez en sus anteriores aseveraciones: la autonomía tan conocida de que disfruta ese Consejo, no es mayor que la de otros consejos federales de todo el país, autonomía en su régimen interno y sujeción a un plan general de acción en las cuestiones de interés general, según se aprobó en la Convención de 1919, celebrada en Concepción.

Sobre la influencia que ejerce allí el abogado conservador Paulo Marín Pinuer, nos confirmó Martínez lo que Díaz Vera ha expuesto en numerosas ocasiones por medio de publicaciones

periódicas o no: Tuvo en un tiempo gran influencia en todos los consejos de ferroviarios del país.

Ahora no tiene ninguna. Y no sólo no la tiene sino que ya no pertenece a la Federación, y esto desde el año 1917.

Martínez nos dió, además, datos muy reveladores sobre malversación de fondos sociales en que se haya comprometido seriamente el nombre de ese ciudadano.

A propósito de Marín Pinuer hablamos de la pseudo Gran Federación Obrera. Y como es bueno que el público sepa qué es eso, repetiremos una vez más lo que tantas se ha dicho: la Gran Federación Obrera de Chile no tiene realidad, siendo sólo un grupo de no más de seis hombres, contando a Marín Pinuer, el grueso que la compone. La actual Federación Obrera era, hace tiempo, Gran, adjetivo que se suprimió en una convención celebrada no ha mucho. Marín Pinuer en posesión de algunos timbres y de una ejemplar desfachatez ha podido mantener en error a la opinión pública durante estos últimos días de agitación.

Y Martínez terminó diciéndonos que los consejos federales de todo el país están expuestos a tener en su seno individuos que resultan a fin de cuentas nuevos Valencias o Marines... De allí el especial cuidado que él, como luchador incansable por la organización obrera, pone en que se tenga verdadero interés en apartar a esos individuos que no persiguen más que disolución para quizá qué fines, bien conocidos por lo demás.

DESDE LIMA

Pequeño paréntesis.—Cuatro meses en la capital del Rimac.—Alrededor del conflicto del Pacífico.—Lo que se dice al respecto.—Otras noticias.

Hemos recibido la siguiente correspondencia que desde Lima nos envía nuestro compañero Casimiro Barrios: "Por cartas recibidas de Chile me he impuesto con el desagrado consiguiente, de que no han llegado a su destino ninguna de las cartas que a varios compañeros y periódicos obreros les he dirigido durante mi viaje de recreo... por el Perú.

Impuesto de que tanto en el Correo de ésta como en el de Chile, se viola y aun se detiene la correspondencia que va de uno a otro país, he resuelto prescindir de sus servicios y valerme de algunos compañeros que viajan en los vapores que hacen la carrera por la costa del Pacífico.

Estas son pues, las causas por las cuales no habían llegado mis cartas a su destino: la censura de ambos países.

Desde el cuatro de Agosto me encuentro radicado en la capital del Rimac. A los pocos días de llegar a ella encontré trabajo aunque no bien remunerado, pues aquí como en Chile, los HORTERAS son los que empeoran condiciones están.

El almacén donde yo trabajo, está situado en uno de los "Portales" que existen en la Plaza de Armas, la cual tiene bastante semejanza con la de Santiago, pero sin tabladillo... para hacer mitines.

Empero esa falta, no es óbice para que todos los días, antes de entrar al trabajo, tanto en la mañana como después de almuerzo, organicemos unos pequeños mitines y con ellos, este incorregible propagandista, exponga sus ideas y haga ver a los trabajadores peruanos que deben confraternizar con sus vecinos chilenos.

Al principio "refunfuñaban" los cholitos, pues no querían saber nada de los chilenos, pero poco a poco he ido haciéndoles ver que los trabajadores tienen un sólo enemigo: EL CAPITAL.

Una vez que se han compenetrado de que es cierto lo dicho anteriormente, me buscan para que les hable y cada cual se va haciendo un propagandista.

Todos me dicen que no me "meta" en estas cosas, porque aquí, son más brutos los pacos—aquí se les denomina "cachacos"—y las autoridades más reaccionarias.

Efectivamente es así, los pacos o

"cachacos" peruanos son más animales que los chilenos y en cuanto a las autoridades superiores, mejor es no menearlo.

Los compañeros que luchan aquí son verdaderos leones a los cuales los persiguen incesantemente.

La libertad, tanto de reuniones como de prensa, no existe en la democrática y libre República, del tiranuelo de nuevo cuño Leguía.

Cuando se les antoja prohíben las reuniones en los locales de las sociedades obreras, y en la calle están totalmente prohibidas. Una que se llevó a cabo para protestar de tanto atropello, fué disuelta a tiros, y, como dice un compañero español, sin siquiera dar el toque de atención... Escuso decir que hubo varios muertos y numerosos heridos.

Actualmente estamos sin carros y luz, pues los trabajadores de ambas empresas se encuentran en huelga.

Esto tiene en jaque al Gobierno, pues día a día va perdiendo adeptos y teme que lo derroquen.

Para hacer la huelga antipática ante la opinión pública, se corre la especie de que se mantiene con el oro chileno QUE DISTRUBIMOS LOS AGENTES CHILENOS.

Creo no exagerar, y sin ser profeta, PROFETIZAR que Leguía no PRESIDRA las fiestas del Centenario, pues la oposición va adquiriendo tal magnitud por la serie de atropellos que éste ha cometido, que de un momento a otro, lo van a mandar a veranear...

Cada día se aumentan los que no creen en la "Patria Nueva" que ofreció Leguía, ni en la devolución de Tacna y Arica, pues se han dado cuenta que ese fué un recurso para atrapar la banda presidencial.

Con el objeto de desenmascarar a Pujazón, he hecho las averiguaciones del caso, y, puedo anticiparles, que es un agente del Gobierno, ganando un buen sueldo.

En otro me ocuparé de este personaje, del Centro Latino Americano, Partido Socialista y Federación Regional Peruana.

Un saludo fraternal para todos de

CASIMIRO BARRIOS.

Lima, 4 de Noviembre de 1920.

De: "El Socialista."

El labrador y el vagabundo

El vagabundo es comunista por temperamento; el labrador es individualista. El labrador no comprende la vida sin la propiedad; el vagabundo comprende la vida y odia la propiedad.

El labrador construye tapias y vallados, el vagabundo las salta; el labrador acota campos, el vagabundo los cruza.

El uno quiere que su heredad sea para él, el otro que la tierra sea para todos.

En presencia de la tierra, la inclinación natural del hombre se determina. El antiguo pastor o el antiguo agricultor, nuestro lejano ascendiente, se manifiesta todavía con claridad en nuestros instintos.

El labrador ve en la tapia la defensa de sus intereses; el vagabundo un obstáculo para su vida.

El uno dice: Yo he comprado el campo, lo he trabajado; sus frutos son míos. El otro dice: El sol que ha hecho crear el árbol es de todos, la lluvia que ha fecundado el campo también es de todos; ¿por qué privar a nadie de aquello sombra, de aquel fruto, de aquella leña con que puede uno calentarse?

El vagabundo es romántico, andrajoso y espléndido; el agricultor, práctico y miserable; el uno tiene familia, tiene hogar, tiene hacienda, tiene dinero; el otro no tiene más que la libertad, el cielo azul...

Y sin embargo, al caer de la tarde es para mí más triste ver al labrador detrás de su arado que al vagabundo que cruza la carretera.

Y es que mi corazón es vagabundo.

PÍO BAROJA.

EL FANTASMA

(Apuntes de un desconocido)

Le tenían preso hacía ya un mes, durante el cual no se le pudo tomar declaración debido al trastorno real o ficticio de sus facultades mentales.

Aun los facultativos más eminentes se encontraban en la incertidumbre ante este caso. Sin embargo resolvieron trasladarlo al manicomio, estrictamente vigilado, para someterlo a una continua observación.

Se le espiaba en todos sus movimientos, temerosos los encargados de su custodia que pudiera escaparse, ya que nunca dejó pasar una oportunidad sin intentarlo. Desde su captura, que dió ocasión a una tragicómica persecución por las calles, hasta su traslado al manicomio.

Los días pasaban y el presunto loco continuaba siempre profiriendo incoherencias y gritando. A veces hacía ante los demás asilados algunos ejercicios acrobáticos que los llenaba de admiración. Intentó en una ocasión fugarse; más, dada la vigilancia que existía sobre todos sus movimientos, no lo logró. Desde entonces sólo se le permitía salir dos veces al día de su celda, daba un paseo por los jardines y luego le encerraban.

Entre tanto el público esperaba ansioso el desenlace. En la gran aldea no se concebía que existiera un energúmeno tal, que burlándose de la religión que profesaban, había cometido el sacrilegio de robarse los vasos sagrados de la parroquia y hacer irrisión execrable de las imágenes y prendas de liturgia.

De buenas ganas le habrían lynchado. Las beatas creían que era el Demonio en persona y se santiguaban precipitadamente cuando le oían nombrar. A los chicos se les amenazaba con traerles el energúmeno si no obedecían o no se callaban. Y los chicuelos temerosos obedecían y callaban. Tal era el terror que sentían.

Se efectuaron procesiones de desagravio, misas, rezos, etc. Hubo alguien que solicitó del Magistrado de la Nación su muerte inmediata sin sumario ni nada.

Las autoridades dando muestra de gran celo determinaron trasladar al loco nuevamente al Presidio, temerosas que pudiera burlar a sus guardianes. Aunque todavía los médicos no se habían pronunciado sobre el verdadero estado mental del asilado.

En el Presidio se le colocó en una celda segurísima con una vigilancia superior a la observada en el manicomio, a pesar de ser innecesaria ya que la celda era de espesos murallones de concreto y de igual material era el abovedado techo. Toda esperanza de fuga se había desvanecido en el presidiario y sólo le restaba renunciar a la comedia que representaba, declarando todo lo

que sabía, o continuar en su fría celda consumiéndose lentamente.

Era el Gobernador del Presidio un hombre de desmedida ambición y bajos sentimientos dispuesto a toda abominación siempre que resultara en beneficio propio.

Una noche recibía en su casa y a hora desusada a tres caballeros de reconocida filiación política, uno de los cuales era hermano del cura párroco. Departió con ellos largamente y por fin parecía que habían llegado a un acuerdo que satisfacía a ambas partes, pues se despidieron con efusivos apretones de mano.

En las primeras horas de la madrugada del siguiente día conversaba el gobernador del Presidio en tono bajo y misterioso con dos soldados en el patio en que estaba la celda del supuesto loco. Parecía satisfecho de la comisión encomendada a sus subalternos.

Inusitado movimiento se notaba ese día en el establecimiento carcelario. Un hecho increíble se había realizado: a pesar de la seguridad de la celda y la redoblada vigilancia el sacrilego se había fugado. La noticia se esparció pronto por la conventual ciudad. Los diarios le dieron caracteres de dramaticidad. En todas partes no se hablaba de otra cosa, sino de la huida del reo.

El terror cundió cuando los jueces recibieron una carta suya en que anunciaba la repetición de sus hazañas para una fecha próxima y en varias aldeas de la comarca. Se jactaba de su habilidad para despistar a la policía, y prometía anunciar con anticipación sus nuevos golpes de mano.

Las gentes estaban aterrorizadas, no se explicaba nadie cómo podía un hombre sin más instrumento que sus uñas romper una espesa bóveda de concreto y huir por los techos sin ser visto por los centinelas de las murallas de circunvalación ni por los encargados especialmente de su custodia.

Y mientras las viejas regaban sus piezas con agua bendita y llenaban la casa con humo de incienso: el buen gobernador de Presidio pensaba gozoso, ¡cuán pronto se obtienen ascensos haciendo servicios!...

Del prófugo jamás se volvió a saber. Sólo sus compañeros de patio y vecinos de celda, aseguran verlo a menudo, en las noches lunares, vagar silencioso como un fantasma.

Habla un Estudiante de Concepción

(Al margen de los problemas obreros)

Un sordo rumor de descontento salido de las clases obreras, como esteroidización desesperante de un malestar hondo y grave, se viene dejando sentir desde hace tiempo, de uno a otro extremo de la República. Las huelgas, las agitaciones y comicios populares que se suceden con frecuencia, prueban en parte lo que hemos anotado. No debemos, no podemos entonces los estudiantes sustraernos a la atención que merece, porque, en nuestro corazón de muchachos, exento de egoísmos, la causa de los débiles y explotados, nos inspira la más espontánea y cariñosa adhesión. Y no puede ser de otro modo; noble y bello es el esfuerzo de los de abajo, que al sentirse afixados en un ambiente miserable, pechan por alcanzar condiciones de vida, más equitativas y humanas.

Sin embargo, ante esta anomalía evidente que requiere pronta y eficaz medida, ha habido, de parte de nuestro Gobierno y autoridades, si no canalla indolencia, por lo menos muy poco tino en los procedimientos y medios harto estúpidos de que se ha hecho uso. Y, si no fuera así ¿cómo explicar esta lamentable situación? Una de dos; o es el proletariado el que obra sin cordura haciendo alardes de un malestar que en verdad no existe, lo que resulta irrisorio y no debe enunciarse siquiera, dadas las razones de calma y de prudencia extremada que ha observado siempre nuestro pueblo; o son sus representantes que pisoteando los compromisos contraídos para con éste, enteran los años en el mundillo infecto de las ramillas politiqueras sin preocuparse de dictar las leyes que le son necesarias. Nosotros declaramos pues, modestamente, optar por lo último!

Para reforzar esta opinión, obvio sería enunciar el sin número de problemas que afectan directamente a las clases populares y que, sin embargo, no han sido resueltos ni se piensa resolver. Pero ¡que pretensión! Habría para algo...

Los extranjeros ven mejor que nuestros gobernantes los males de que adolece el país. Así, por vía de ejemplo, al entrevistar a principios de este año a un representante del Ministerio de Comercio de Gran Bretaña, en lo tocante al problema obrero se expresó en términos que en parte transcribimos.

"Ustedes, dijo—tienen aquí un grave problema nacional que solucionar; que no admite que se le deje pendiente. Faltan leyes que protejan al obrero. Aquí se descuida su higiene y su salud; no se le dan facilidades de ninguna especie para que puedan formar su hogar y alejarse de los vicios etc. Es éste, en resumen un problema grave que afecta tanto a la vitalidad de la raza como al equilibrio social".

Y a pesar de todo los flamantes "servidores públicos" de esta tierra no están convencidos de los males señalados, más exacto, no quieren convencerse! Doloroso es decirlo, pero habremos de ser sinceros y francos: aquí hay hombres refractorios a todo cambio, a toda innovación, pero refractorios a conciencia y es lo criminal, que pretenden mantener en vacío un estado de cosas que es favorable única y exclusivamente a sus ambiciones personales o sectáreas, sin mirar para nada los intereses de la colectividad.

Que haya injusticia; que mientras unos hombres viven sanchamente sin trabajar, y entretanto, otros revientan trabajando y no alcanzan para comer ¡que importa! Es lo de menos...

No obstante, cabe preguntar con toda la serenidad que es posible mantener ¿Acaso no es todo convencional en el mundo? ¿Acaso las leyes que nos rigen, marcó que unos pocos favorecidos se esfuerzan por mantener intacto, no tienen modificación? ¿no es el privilegio obra de los hombres?

Ante la elocuencia de las verdades formuladas, se insinúa en nuestros labios, no sin un dejo amargo, una protesta airada y rebelde, y que apenas se puede reprimir!

¡Ah! Por suerte los prejuicios, los ídolos y los añejos moldes coloniales ya no resisten y comienzan a desmoronarse ridícula, estrepitosamente, en este país, al golpe de la piqueta regeneradora de la Verdad, que los proletarios y estudiantes se han decidido empuñar, en un esfuerzo supremo de voluntad y de energía, y poder de este modo, abrir el camino a una era nueva que ya se vislumbra, y en la cual los principios de organización política y social estén más en armonía con los ideales de libertad, de justicia y de progreso.

ANÍBAL NORAMBUENA F.

Concepción, Noviembre 20 de 1920.

Un nuevo Centro Estudiantil

Los estudiantes de San Bernardo han formado un Centro. Para evitar comentarios y a fin de ser lacónicos, copiaremos el título 1.º de sus Estatutos que dice así:

Del nombre, objeto y domicilio del Centro.

El Centro de Estudiantes de San Bernardo tendrá como fin general seguir de cerca los rumbos de la Federación de Estudiantes de Chile especialmente en cuanto se refiere a los puntos que tratan del mejoramiento económico y social de la República; y como fin especial el perfeccionamiento intelectual tanto de sus asociados como del proletariado en general, difundiendo gratuitamente la Instrucción Primaria Laica.

El Directorio quedó compuesto de la manera siguiente:

Presidente, Sr. Florencio Martínez Ibáñez,
Vice Presidente, don Jorge Videla

Secretario, don Heriberto Anguita
Pro-secretario, don Pedro Johansson
Tesorero, don Alvaro del Solar
Pro-tesorero, Julio Lezaeta
Directores señores Ricardo Videla, Luis Santoni, Bernardino Vila, y Fernando Meyer.

El Final del proceso "Subversivos"

Terminó la fantochada.

Los obreros y estudiantes que por más de cuatro meses estuvieron encarcelados, han salido en libertad.

La actuación de la Justicia y de las colectividades obrero-estudiantiles—debemos confesarlo—se han mutuamente merecido.

En tanto los sirvientes del Gobierno hostigaban, vejaban y asesinaban a los encarcelados, nosotros, los de fuera, gritábamos... a brazos cruzados.

Averguenza pensar que la libertad de nuestros compañeros no fué conseguida por los que estábamos en el deber de actuar, sino que la inanición del falso proceso fué quien los arrojó fuera.

Lea Ud. en nuestras páginas de avisos:

El aviso de la Editorial y Agencia de Publicaciones "Claridad."

El aviso de la Sastrería Avendaño.

El aviso de Salcido, fotógrafo de arte.

"CLARIDAD" Durante los meses de Diciembre, Enero y Febrero saldrá quincenalmente. Esto se debe al período de exámenes y de vacaciones.

Por esta razón a los suscriptores corresponderá 6 números más a los ya asignados en el contrato de suscripción anual.

Recomendamos Mandar
hacer su ROPA a la

Sastrería MARTI

ALAMEDA 2593 esq.
— de MOLINA —

BENEFICIARÁ A LA FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES Y TENDRÁ SU ROPA MÁS BARATA QUE EN OTRA SASTRERÍA

VALPARAISO:
CONDELL 87 - TELEFONO 1213
CASILLA 3198
Atendido personalmente por la señora SALCIDO

SALCIDO

FOTOGRAFO DE ARTE

SANTIAGO:
DELICIAS 785
CASILLA 6017
Ampliaciones artísticas

Gran Exposición de Juguetes

Visite en nuestros almacenes la gran feria de juguetes, bibelots, muñecas, que por cuenta de casas importadoras extranjeras realizamos al más bajo precio. —

Visite Ud. la Exposición. :-: Durará pocos días
ESTADO III

¿LA VIDA CARA?
NO ES CIERTO!

Haga sus compras en nuestra

CASA GELLONA

PUENTE 540

y obtendrá los artículos de primera necesidad a muy bajo precio

Banco de Francisco Muñoz de Arce

Autorizado por Decreto Supremo
num. 1299 del 4 de Mayo de 1920

Emite Letras, Cartas de Creditos, Giros Telegráficos, etc., sobre las principales ciudades del mundo.

Abre Cuentas Corrientes en moneda corriente, Oro de 18d, Pesetas, Libras Esterlinas, moneda argentina, Dollars, Liras Italianas, Francos, etc.

Compra y vende toda clase de Monedas, Extimperas, Se encarga del cobro y descuento de Letras, cupones, dividendos, etc. sobre todas las plazas bancables de Chile y del extranjero.

Recibe Depósitos a Plazo y a la Vista, abonando los siguientes intereses:

En cuenta corriente	1	por ciento anual
A la vista	1	" "
A tres meses	4	" "
A seis meses	6	" "
Indefinido con 30 días de aviso	2 1/2	" "
" " 60 " "	3 1/2	" "
" " 90 " "	5	" "

Otros plazos: convencional — Otras monedas: convencional

AGENCIAS EN:

Alemania, Argentina, Bélgica, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, China, Dinamarca, Ecuador, Egipto, España, Finlandia, Francia, Guatemala, Holanda, Honduras, Inglaterra, Italia, Japón, México, Nicaragua, Norte América, Noruega, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, San Salvador, Suecia, Suiza, Uruguay y Venezuela.

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

ARTURO FERNANDEZ P.
Morandé 450. — Oficina 35

CARLOS A. RUIZ
Morandé 422

RAFAEL DE LA FUENTE
Compañía 1016. — Oficina 14

LUIS EDUARDO PIZARRO y
TIMOLEON ANQUITA A.
Bandera 286. — Casilla 1886

OSVALDO FUENZALIDA CORREA
Santo Domingo 585. — Casilla 787

NICANOR ELGUETA N.
Galería Alessandri 19 A. (Altos)
Teléfono 536

JORGE GALLARDO NIETO
Asuntos civiles y criminales. — Morandé 214

GALVARINO GALLARDO NIETO
Ahumada 158 (Altos). — Teléfono 2343

MEDICOS

Dr. LUIS FUENZALIDA BRAVO
Médico cirujano. — Merced 560

Dr. M. AYLWIN TASSO
Casilla 2692. — Delicias 261

Dr. F. AYLWIN TASSO
Casilla 3602. — Delicias 261

Dr. ARNELLO

Cirujía, anestesia general, Venéreas
García Reyes 17. — D8 12 a 3. — Hospital S. Vicente de 4 a 6.

Dr. ROBERTO AGUIRRE LUÑO

Profesor de la Facultad Medicina general, especialidad niños. 13 a 3. Santo Domingo 401.

Dr. JOEL RODRIGUEZ P.

Estudios en Europa. Medicina interna, especialidad estómago, intestinos. — Rayos X. — De 2 a 4. — Amunátegui 559. — Teléfono 2810.

Dr. E. W. GOUTTS

Sifilis, Vías urinarias. — Consultas de 3 a 5. — San Marín 372.

Dr. CASTRO OLIVEIRA

Garganta, nariz, oídos. — Estado 82. — De 3 a 6.

Dr. DIAZ VELASCO

Medicina interna. — Niños, sífilis. — Consultas 1 a 4. — Vergara 474.

LEONIDAS CORONA

Laboratorio Clínico. — Delicias 363

Dr. G. E. VIDAL

Consultas: 2 a 6. — Delicias 2646

Dr. MALBRAN

Enfermedades mentales y nerviosas. — De 2 a 5. — San Antonio 584.

CORA MAYERS G.

Médico cirujano. — Niños, señoras. — Consultas: 4 a 6. — Compañía 1607

Pam D.A.R.

Felipe D. Rojas

Talca, Casilla 444-

Editorial y Agencia de Publicaciones "Claridad"

Local de la Federación de Estudiantes

CLARIDAD— Periódico de la juventud. Órgano oficial de la Federación de Estudiantes de Chile.

INSURREXIT— Revista de los Universitarios Argentinos. \$ 0.50.

DOCUMENTOS DEL PROGRESO, de Buenos Aires. \$ 0.50.

SIEMBRA— De Artes y Letras. Valparaíso.

LA BATALLA— De Montevideo.

ARIEL— Revista de vanguardia de los Universitarios Uruguayos.

Tenemos, además, libros y folletos de José Ingenieros, Augusto Bunge, Romain Rolland, Telémaco Sussini, Protzky, Del Valle Ibarlucea, etc., etc.

Sastrería Avendaño Hnos.

AHUMADA 20 y AHUMADA 160

TELÉFONO INGLÉS NÚMERO 460—SANTIAGO

Las dos Casas son dirigidas por sus dueños. Cortadores-Sastres titulados en la Academia Mitchell de New York.

REBAJA A LOS FEDERADOS

EL CAFE GLANZ

BANDERA esq. de San PABLO

ABIERTO DIA Y NOCHE

SALON DE BILLARES

Sastrería Ecuatoriana

de LUIS MOSCOSO M.

Trajes Elegantes, corte inglés y americano

GRAN DESCUENTO A ESTUDIANTES

INDEPENDENCIA 867

= CASA DE MEDIDA =

CALZADO ELEGANTE - COMODO OFREZCO

Alonso Ovalle 1062

ENTRE SAN DIEGO Y ARTURO PRAT

J. RAFAEL

SASTRERIA DE PEDRO M. OLMEDO

AHUMADA 48 — Es la que viste mejor — Selecto surtido en Casimires Ingleses y Franceses
A LOS ESTUDIANTES Descuento Especial

Jiménez, Salvo y Marambio

CORREDORES

Bandera 582—Casilla 2699—Dirección telegráfica: "Jizalma"—Santiago.

Se encargan de compra y venta de propiedades, frutos del país, ganados y toda clase de artículos.—Prestamos hipotecarios, gestiones, toda clase de corretajes, de representaciones y comisiones.

SEGUROS CONTRA INCENDIO

Restaurant y Salón de Ostras

LA BOMBA

OTTONE MURARI

PUENTE 382—Teléfono Inglés 5080.—PIEZAS para ALOJADOS

LEA UD.

SPARTACUS

Órgano Oficial de la Junta Provincial Obrera.